

CRÓNICA CIENTÍFICA

La habitabilidad de Marte. Porvenir del sistema solar.

Son muchos los sabios que se preocupan en la actualidad del problema de las comunicaciones con el planeta Marte. ¿Y si después resulta que no hay habitantes en el rojo planeta?, podría preguntarse á los astrónomos Larell, Pickering y Flammarion, que quieren enviar mensajes ópticos á nuestros hipotéticos vecinos, lo mismo que el profesor David Todd, que abriga el propósito de elevarse á grandes alturas, no ya para enviar mensajes, sino para recoger, por procedimientos radiográficos, los que, según dicho profesor, nos envían seguramente aquellos habitantes ultraterráneos.

En la revista semanal científica *English Mechanich* he publicado unos cálculos que me han permitido determinar la temperatura superficial de todos los planetas y satélites del sistema solar en función de su radio, de su densidad y de su distancia al astro central.

Los resultados obtenidos colocan al planeta Marte entre los cuerpos celestes cuya temperatura superficial no nos permite suponer la existencia de la vida organizada é inteligente tal como nosotros la concebimos, aunque sí la de gérmenes vitales, algunos de los cuales, como es sabido, resisten los fríos más intensos.

He aquí los resultados numéricos de mis cálculos:

Temperaturas superficiales medias de:			
Mercurio . . .	46	grados centígrados	bajo cero.
Venus	9	—	—
Tierra	15	—	sobre —
Marte	128	—	bajo —
Júpiter	305	—	sobre —
Saturno	5	—	bajo —
Urano	83	—	—
Neptuno	27	—	—

Para la Luna, para Ganímedes, satélite principal de Júpiter, y para Titán, satélite principal de Saturno:

Luna	153	grados centígrados	bajo cero.
Ganímedes	181	—	—
Titán	192	—	—

Según estas cifras, los únicos planetas en que podemos suponer la existencia actual de seres inteligentes son: Venus, Saturno y Neptuno.

Para Mercurio, Urano y Marte es demasiada baja la temperatura, mientras que resulta demasiado elevada para Júpiter, al que muchos astrónomos califican, con razón, de pequeño sol.

Pero una aplicación de mis fórmulas á la teoría nebular de la formación de los planetas indica que hubo un tiempo, después de la formación de Marte y antes del nacimiento de la Tierra, en que la temperatura superficial del rojo planeta era de 40 grados centígrados sobre cero. Entre esta elevada temperatura y la actual de 128 grados bajo cero ha debido pasar por todas las intermedias; de modo, que en una época que habrá podido durar millones de años, la «humanidad» de Marte pudo haberse desarrollado y haber completado su evolución antes de emprender la marcha regresiva hacia su extinción completa por el frío. Esto es lo que hace resaltar el doctor Colin Galbraith en el artículo de fondo del número de abril del *Scientific Monthly*, consagrado al análisis de mis trabajos, con cuyos resultados se muestra completamente conforme el articulista.

Dice el doctor: «Los resultados obtenidos por el profesor Mármol ofrecen una explicación de los tan discutidos canales de Marte, considerados como obra artificial, pues no son probablemente otra cosa que los restos conmemorativos de edades pasadas, cuando Marte estaba habitado y poseían los marcianos una inteligencia igual, ó superior tal vez, á la nuestra.

Otra deducción, curiosa é interesante, saca el doctor Galbraith del estudio de mis teorías.

La temperatura de Júpiter aumenta constantemente, y ha de seguir au-

ment
conce
cuerp
éter,
sal. E
tes d
últim
trans
y luc
nar r
brá p

«La
cuanc
de az
«La I
cuanc

De
el p
sobre
de du
trigu

iba g
«La I

Se
diez
fué v
come
un p
escor

Re
hijo
creci
sin e
que
y qu
No l
en lo
ni p
al vi
ni m
que
lizo
que